

editorcronicas@comercio.com.pe

contracorriente

POR MIGUEL ÁNGEL CÁRDENAS M.



ÍDOLOS. Amador Ballumbrosio es un símbolo histórico de nuestra música negra. Su casa, construida por él mismo, fue una de las pocas que no se cayeron con el pasado terremoto. A sus 74 años y en silla de ruedas, víctima de una parálisis, sigue conservando su alegría y tradición

El gran amador de la vida

No cualquiera se llama como él. Y es armónicamente consecuente con eso. Don Amador viene preparando la Navidad Negra en la calle San José—su barrio, en El Carmen—, con el denuedo de un amante de la eternidad. Será una fiesta para ayudar a la reconstrucción de El Carmen, que durará hasta el 6 de enero, en que empalmará con la festividad en honor de la Melchorita. “Tengo parálisis y por falta de circulación se me va muriendo el cuerpo”, dice con alegre serenidad. “Mi pie izquierdo solito brinca. Y mi brazo izquierdo, con el que tocaba el violín, está tieso”, continúa con alborozada paz. ¿Frustración por esto? ¿Miedo? ¿Rabia? ¿Aunque sea un poco de desazón frente a la muerte? Ni una chispa. Él es un amador de la vida.

Este mito infinito de la cultura negra no acepta entrevistas formales, solo que uno se siente a su costado, con la puerta abierta, el olor inmortal de un seco con frejoles que prepare Avelina, su esposa y docta cocinera; y converse sin prisa, sin fecha de regreso, como si la vida recién fuese a empezar.

Su casa tiene museo, de templo y de bailódromo. Recuerda la primera vez que vio aparecer aquí a Micky González.

Lo trajo César Calvo. Micky era hippie, llegó y fue bien recibido. Y comenzó a tocar valsos. Se enamoró de la música negra y consiguió amigos en El Carmen y en El Guayabo, y comenzó a recopilar temas. A mí me gustaban “Lola”, el “Akundún”... En el video de “Lola” aparece un amigo Eusebio que se casaba con Lola. Pero era pura ‘ñanga’, para el video nomás. Y la gente cree que fue un matrimonio de verdad, ja ja ja.

También llegó Manongo Mujica.

Muy buena gente Manongo. Él llegó en el año setenta y tantos. Vino con Micky, con ‘Chocolate’, y también vino ‘Chaqueta’ Piaggio, era muchachito, pero cantaba como un grande el chaqueta, cantaba tropical muy buena... él ha venido la otra vez con su señora a dar víveres... A Manongo no lo veo hace tiempo; era tremendo, tenía un cilindro que le sacaba música, hasta lo exprimía, ja ja ja. Él era bien concentrado, también sacaba música santera.

Todos vinieron a conocerlo, el poeta César Calvo era tremendo bohemio.

Vinieron a mataperrear. Era un demonio, ja ja ja. Era músico, poeta y



LUIS CHOY

PACIENCIA. Sentado en el lugar donde zapateaba y tocaba el violín. Esta casa, que sobrevivió al terremoto, la construyó en 1961, con adobe, y el techo, con cañabrava. “Antes todos los días venían turistas; ya no, por el terremoto”.

loco. Talentoso, una vez presentó un festival en Chíncha, hizo la Navidad Negra narrada. Él mismo la narró. Después a mí me compuso un tema de zapateo, hasta ahorita lo tengo y mis hijos lo difunden. Me acuerdo cuando iba a presentar su libro sobre Ino Moxo y fuimos a acompañarlo. Y me llevó para que lo ayudara con Ronaldo Campos, para que zapateara. Y lo hizo muy bien, llegamos a la casa de la mamá

de César... Y su mamá le echó su bendición y lo bañó como un bebé a ese palomilla, ja ja ja.

Usted tocaba el violín, cantaba y zapateaba con ellos. ¿Lo aprendió de sus ancestros africanos? Sí, pero el zapateo está relacionado con lo andino, eh. Está entreverado, porque el negro se unió con el andino para el zapateo. ¡Se unieron! Y componían temas en quechua y

en castellano, y bailaban cada uno a su estilo. El negro en Chíncha se quiere mucho con el serrano para la música.

¿Qué le gusta a usted de la música andina?

Sus lamentos, que llegan al bobo, pues. Cuando yo empecé en la música ya estaban los grandes compositores. Son antiguos, pues, muy antiguos. Hacían remembranzas,

después le daban el ritmo, todo y lo iban acoplando, los temas y cuartetos.

¿Quién le enseñó a zapatear?

Un señor Carazas y un señor Augusto Milani, un negro capo, nacido en El Carmen. Era un yanacón, un obrero de la tierra. Era un buen danzador. Yo era un chibolo de 4, 5 años. Así se comienza, de chibolito. Mis papás me llevaban y me compraban mis cosas. Todo era mezcla de negro con andino; por ejemplo, acá había comunidades de serranos y para el 24 de diciembre, todos ellos venían en procesión con la Virgen. Y después estaban hasta la Misa del Gallo y venía el concurso de contrapunto, el zapateo en las gradas de la iglesia. Estaban los mejores. Pero esto ya se perdió.

Sé que usted siempre participaba y ganaba.

Ganaba conforme me tocara mi rival. Tenía que desplumarlo, pues. Tenía que echarle todo lo que sabía, mi habilidad rítmica. Bien poco me ganaban y cuando me ganaban le metía su patada, ja ja ja. Y después nos íbamos a trompearnos y los viejos nos decían: por qué han peleado, carajo. Y nos rajaban peor. Y nos decían: esta es una cosa de amistad, no de bronca. Nos hacían abrazar ahí.

¿Y quién le enseñó a tocar el violín?

Don José Lurita, tenía 96 años, era un cholo cruzado con zambo, ja ja ja. ¡Buena gente! Me enseñó cuando yo ya estaba casado, a los 20 años. Y aprendí a cantar para el zapateo, que es una danza religiosa, eh.

¿A los dioses africanos, de la sierra?

A todos, a santos como San Martín también. A todos se les danzan parejo. A la Melchorita se le compone su copla y sale. Yo le he enseñado a los niños de El Carmen. Y para el Día del Padre tenía mi conjunto de borrachos, ja ja ja, y borrachos zapateaban mejor todavía.

Según el fotógrafo Lorry Salcedo, usted tenía un dicho: “Hasta que el cuerpo aguante”. Ah, yo zapateaba hasta que salía humo.

Y hasta que salía humo tuvo quince hijos, tremenda energía. No teníamos radio ni televisión, pues. Arriba Perú nomás, ja ja ja... Mi hijo Filomeno, que está en Estados Unidos, era el mejor zapatea-

dor. José y Miguel están en Francia, el que está en Lima es Amador Eusebio, que está en La Tarumba. Carmen, mi hija, está en España, ella solo baila. Jesús José, ‘Cochocho’, toca la guitarra.

Ahora que hablaba de los dioses, el que era santero era ‘Chocolate’ Algondones, se asumía como Eleguá, el dios yoruba que abre los caminos.

‘Chocolate’ era un dios. Era serio. Cuando tocaba su cajón iba rezando. Fumábamos el cigarro puro, no el bambeado. Los dioses santeros lo ayudan y acompañan, es que la cuestión de la música tiene muchos enemigos, son los envidiosos. Un músico que te tenga envidia te malogra, te trae cosas negadas. Es bien bravo. Me ha pasado que he tenido que limpiarme bien, una vez hubo una competencia en que me fregaron el violín. Cuando intentaba no tocaba nada... Pero creo que no hay que darse mucho a eso, porque te acomplejas. Yo doy una oración espiritual, pero no me meto tan profundo. ‘Chocolate’ por ratos lloraba solito, eso es complejo ya. Yo me controlaba más, porque si no te muñequas, te vas para otro lado.

Usted ha tocado con ‘Caitro’ Soto. Dicen que era mejor zapateador que cajonero.

Sí. Es cierto. He tocado con él un disco que firmamos con Félix Casaverde, yo me tomo una hora para zapatear y ‘Caitro’ también. Así hicimos un disco. Caitro era una linda persona.

¿Quién le ha parecido el mejor cajonero del Perú?

‘Chocolate’ y, claro, ‘Pitti’... Pero déjame contarte un chiste que me contó ‘Caitro’. Era Viernes Santo, vivía en Lima, pero quería ir a Cañete, porque él era cañetano. Dice que se iba a probar su chicha de jora. Y su madre le dijo: “Lo que tú quieres es ir a ‘monear’ con tu carro. Así que anda tú solo nomás”. Dice que estaba con su perro y vio a un señor que estaba paseándose en su caballo. Y le puso mal una montura. Y el negro le dijo: “Alguien tan grande como tú haciéndole eso al caballo”. El caballo vio al negro y le dijo: “Oye, y a ti qué te importa”. Ja ja ja. Dice que chapó su carro y se fue hasta su casa. Y le dijo a su perro, como quien no quiere la cosa: “¿Tú escuchaste lo que me dijo el caballo?”. Y el perro le dijo: “Sí y yo me quedé cojudo con lo que te dijo”, ja ja ja. ‘Caitro’ era el despelote, ja ja ja. Me dio tanta risa. ■

Un lugar para el recuerdo

www.enpazz.com

“Donde podemos guardar para siempre las historias e imágenes de nuestros seres queridos y hacer de estos recuerdos un valioso patrimonio para las generaciones futuras”

Homé | Semblanzas | Información útil y trámites | Contáctenos

Buscar

Semblanzas

Album de fotos



ver álbum ▶

ingresar semblanzas ▶

Recuerda a tus seres queridos conmemorando el mes de noviembre

Ingresa a **www.enpazz.com** y escribe la semblanza de tu ser querido para revivir los buenos momentos que compartiste con esa persona*.

Más de 280,000 defunciones registradas desde 1950.

Publicación de defunciones en tiempo real.

Envío de condolencias virtuales

Lecturas.

Frases y Pensamientos.

Libro de Recuerdos

Arbol genealógico

Mensajes para el recuerdo

Directorio de semblanzas

* Sin costo alguno para el usuario.

© 2007 Copyright Grupo B Comercio - Tarjetas y condolencias - Políticas de privacidad